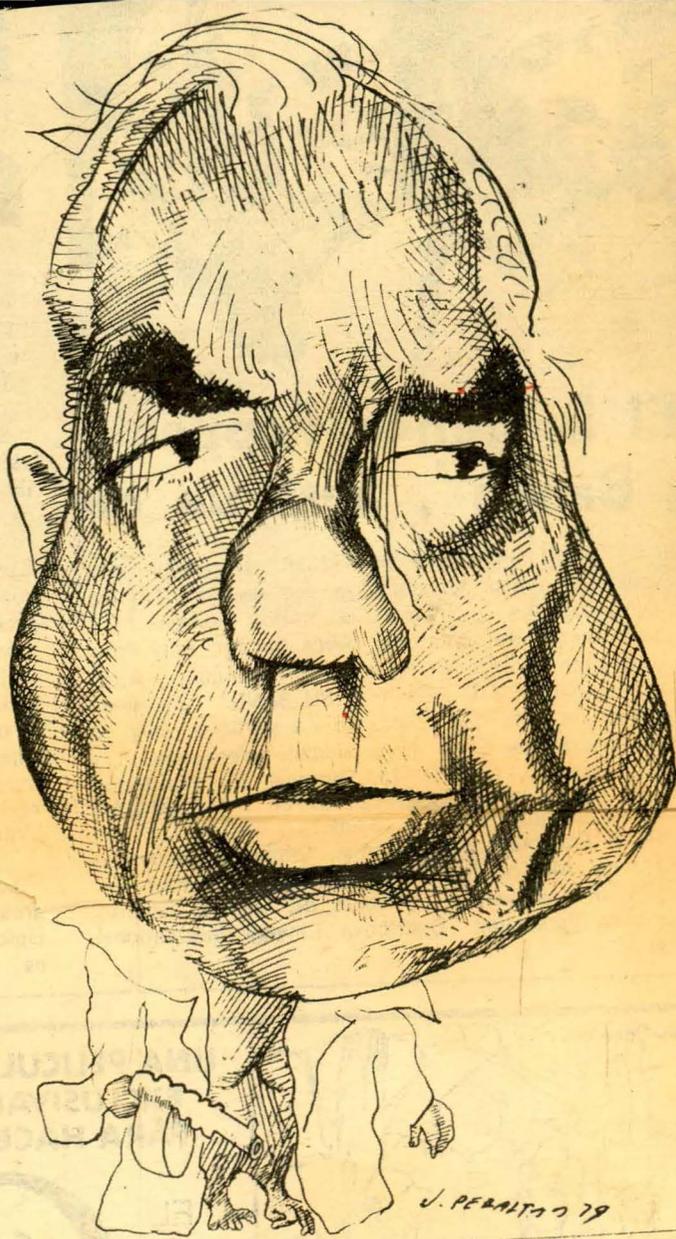


mayo 1979
ne mundial



EL GENERAL Durazo Moreno, director general de Policía y Tránsito, caricaturizado por Jaime Peralta.

PLAZA PUBLICA

Los Anuncios de Durazo Riesgos del Mucho Decir 2 Asaltos Bancarios 2

Por MIGUEL ANGEL GRANADOS CHAPA

Escena primera: Comedor privado de un rumboso y conocido restaurant. No es por nada, pero la escenografía está sintetizada en un aparador que muestra vinos y licores. Los personajes desayuna entusiastamente, en torno del protagonista. Este viste un luminoso uniforme azul, con en-

(SIGUE EN LA PAGINA CINCO)

torchados en general. Lo tian quean varias damas, a las cuales el protagonista sonríe con frecuencia.

Se trata de un desayuno organizado por los miembros del "Club de columnistas". Pero no nos engañemos. No pertenecen a él, por ejemplo, don Manuel Buendía o don José Luis Mejías, sin duda los autores de columnas periodísticas más leídas e influyentes en el país. Los columnistas de este club son, más bien, de tono menor. Con decirle a ustedes que el alma de este singular agrupamiento escribe una sesuda colaboración periodística titulada "Chisme con soda".

El protagonista no se fija en estas pequeñeces. Piensa, ante todo, que se trata de columnistas, cualquiera que sea su tamaño, y ha acudido presuroso a hablar con ellos, para luego ver reflejadas sus palabras en algunos periódicos, si bien hay que hacer notar que en este club al que nos referimos hay columnistas

respecto. Tenemos, pues, derecho a creer que lo reportado por alguno de los columnistas asistentes corresponde puntualmente a lo dicho por el general Durazo: "Ya encontramos la forma de evitar los robos a los bancos".

Escena segunda: Los acontecimientos ocurren apenas siete días después de producida la declaración a que se refiere la escena primera. En esta segunda aparece una sucursal bancaria en San Pedro de los Pinos, esquina de avenida Revolución y calle Quince.

Son las 9.20 de la mañana del martes 22 de mayo. Entra y sale la clientela habitual. De pronto, un hombre y una mujer amagan y someten al vigilante, Felipe Ureña Montiel, a quien despojan de su pistola y obligan a meterse debajo de una escalera. Acto seguido aparecen tres hombres más y otra mujer. En el

cada en Allende 68, casi esquina con Malintzin. Los asaltantes, pues también se trata de un asalto bancario, son tres, que de la bóveda de una caja se llevan 600,000 pesos. Huyen a bordo de un auto pequeño. Alguien alcanza a anotar el número de placa. 190-BTP. Pero de nada sirve: obviamente se trata de un auto robado apenas la noche anterior.

Por desgracia, este sainete en tres actos corresponde a la más amarga realidad. Además de las sanciones que el Código Penal establece, cuando estos asaltantes sean detenidos, habrá que inculparlos también de haber echado a perder las bonitas afir-

maciones del supremo jefe policiaco capitalino. Pareciera que su mala intención no se concretó a aligerar de algunas talegas de pesos a los bancos escogidos, sino que también hubieran tenido el doloso propósito de hacer fallar las temerarias declaraciones del general Durazo

Que los hechos lo contradigan a uno es el principal de los riesgos del mucho decir. El director de policía del Distrito Federal tiene un particular gusto por las palabras y por las apariciones públicas. Es natural que entre tantas expresiones se cuelen algunas que después se verán aplastadas por la realidad. La deplorable forma en que los hechos

negaron los dichos del general Durazo pudiera tener, sin embargo el saludable efecto de enseñarle el valor del silencio prudente, ese que sólo se rompe cuando es absolutamente necesario.

Por lo demás, los dos atracos referidos y el que afectó a una tienda de autoservicio en la colonia del Valle el día anterior, son una muestra de que nada es perfecto: alguien me dijo que, en el fondo, la construcción de los ejes viales tenía en realidad el propósito de frustrar los asaltos bancarios poniendo tanto estorbo por todas partes que nadie pudiera huir hacia ningún sitio. Pero ya ve usted que no.

Clark en Canadá

OTTAWA, mayo 23. AFP.

capacidad de gobernar. conferencia de prensa que a una multitud de reporteros camoraman, el grupo de representantes proclamó que os montamos a un caballo fanarle una carrera a otro ca el presidente trató a millones de norteamericanos y tal